

CAPÍTULO VI: EL SIGNIFICADO.

USO Y MENCIÓN. EL ANÁLISIS COMPONENTIAL. ORACIÓN, ENUNCIADO, PROPOSICIÓN.

LA REFERENCIA. TIPOS DE SIGNIFICADO. LA PALABRA Y SUS CLASES. OPACIDAD Y

TRANSPARENCIA. FENÓMENOS DE CONVERGENCIA Y DE COLISIÓN DEL SIGNIFICADO.

EL CAMBIO SEMÁNTICO.

La semántica¹ es la parte de la lingüística que trata de analizar que es el significado. En este punto viene el problema, porque no hay una única respuesta para definir que es el significado. En el Tema II hablamos de la polémica entre Platón y Aristóteles, los que sostenían que las palabras contenían el significado de las cosas que designaban y quienes sostenían que el significado era una convención: analogistas (ejemplo del diálogo entre Platón y Hermógenes en el que el filósofo le pregunta si se llama así porque es hijo de Hermes) y anomalistas. Hay una discusión sobre con que criterio se establece el significado y por ello surge la semántica.

Desde el punto de vista filosófico se comenzó en primer lugar a verificar y definir el significado por criterios de verdad, pero eso es muy elemental y se necesitan otras especulaciones y propuestas. La filosofía del lenguaje cuando se ocupa de definir el significado, fundamentalmente lo hace en dos direcciones:

- Relacionado con el cognitivismo, con las pulsiones cognitivas y se dice que el significado trasciende más allá de la denotación (significado denotativo, referente). Esto significa trascender y buscar explicación más completa. El significado en realidad es el resultado de un proceso mental de eso que llamamos un proceso cognitivo: yo conozco el objeto “micrófono”, pero para aumentar el significado pongo en marcha toda mi experiencia mental, para saber que es el “micrófono”. Si se considera como resultado mental el significado nunca es coincidente, no coincide con los pensamientos de todas las personas.
- Otra perspectiva es una perspectiva de uso, digamos pragmática, es decir consideramos que las palabras, por lo tanto los conceptos, tienen significados momentáneos, significados que son sólo en ese uso concreto. Pragmáticamente decimos que el

¹ Semántica: (según la R.A.E.)1. adj. Perteneciente o relativo a la significación de las palabras. 2. f. Estudio del significado de los signos lingüísticos y de sus combinaciones, desde un punto de vista sincrónico o diacrónico.

significado es el uso concreto del significado en unas circunstancias específicas de enunciación y también de contexto de palabras.

- Hay una tercera opción que ahora bastante desacreditada y que es un poco neoplatónica. Se supone que todas las palabras son reflejo de teóricos significados y que cabe decir que son capaces de reflejar los significados de todas las palabras que sean. Esto es una secuencia de todo el idealismo alemán, por ejemplo de Hegel: el espíritu que se tiene que desarrollar, etc.

Cuando se ha estudiado el significado, desde los latinos, se ha asociado con un estudio que ahora reconocemos como etimológico, tratamos de decir el significado de manera sincrónica, la etimología se descarta en la semántica, porque tiene que ver con la historia de la lengua.

A fin del XIX hay un hecho fundamental, Michel Bréal² es quien comenzó de manera específica a hablar de semántica. En un momento la semántica se confundió con la semiótica, dos ámbitos completamente distintos. Saussure propuso una ciencia que él llamo semiología, todo lo que nos rodea y en su caso la lengua tiene un significado y esa nueva ciencia que estudia el significado es la semiología; en Estados Unidos por los mismos años se designa como la semiótica, término que hoy se prefiere (la semiótica es la ciencia general de los signos y la semántica es la ciencia que estudia el significado de los signos lingüísticos).

² Michel Bréal: (Landau, 1832 - París, 1915) Lingüista francés. De padres judíos, estudió en Wisemburg, Metz, y en la École Normale de París, donde conoció los estudios de Burnouf; desde 1857 asistió a los cursos de Franz Bopp y de Albrecht Weber en Berlín. En 1858 se estableció en París, y trabajó en el Departamento de Manuscritos Orientales de la Biblioteca Imperial de aquella ciudad. En 1863 se doctoró en Letras con dos tesis sobre mitología y lingüística. Entre 1866 y 1905 fue profesor de Gramática Comparada en el Collège de France (Colegio de Francia), director de la Sección de Filología e Historia de la Escuela Práctica de Altos Estudios, secretario de la Société de Linguistique (Sociedad de Lingüística) de París (1868), miembro de la Academia de Inscripciones (1875) e inspector general de la enseñanza superior (1879), puesto desde el que trató de reformar la enseñanza de la lengua en Francia. En su libro *Essai de sémantique* (Ensayo de semántica, publicado en 1897 tras varios años de estudio) inauguró la ciencia de la semántica (del griego *semantikós*, 'significado'), nuevo modo de considerar la lingüística; buscaba comprender "las causas intelectuales que han dirigido la transformación de nuestras lenguas", partiendo de la tradición mentalista y racionalista de la lingüística francesa y del funcionalismo formal de la alemana. Describió las causas de los cambios morfológicos, sintácticos y semánticos y centró sus estudios en el sentido de las palabras y su evolución en el tiempo. Rechazó la etimología para explicar el significado corriente de las palabras, pero la aceptó para conocer su historia, y estableció también el valor del contexto en el proceso de comunicación lingüística, el cual permite escoger el significado correcto de los varios que poseen muchas palabras.

Hacia 1930 Jost Trier³ acuñó el concepto “campo semántico”⁴. El estructuralismo comenzó con Saussure con la publicación del libro que recogía sus clases en 1917 y después vino su aplicación en el campo de la fonología y en esta época se empezó a aplicar la teoría del estructuralismo al significado y apareció el campo semántico. Para encontrar el significado de una palabra no es posible analizarla por separado sino que hay que hacerlo siempre en relación con otras palabras próximas que forman el campo semántico. En esta concepción hay un intento de definición por exclusión. En los análisis

³ Jost Tier: (1894-1970) Nacido el 15 de diciembre 1894 en el seno de una familia de médicos. En 1914 ingresó en la Universidad de Friburgo, donde estudió filología germánica y románica, y lingüística comparada. En agosto de 1914, se movilizó al servicio activo. Capturado por los franceses como prisionero de guerra participó en excavaciones arqueológicas en Argelia, desde 1916 hasta el final de la Primera Guerra Mundial. Después se marchó a Suiza, donde se familiarizó con las ideas de F. de Saussure. En 1923 defendió su tesis en la que combinaba la onomástica de los santos católicos y el estudio de la historia de su culto. En 1931 publicó sus resultados *Der deutsche Wortschatz im Sinnbezirk des Verstandes. Die Geschichte eines sprachliches Feldes. Von den Anfängen bis zum Beginn des 13*, que le llevó a la fama. Esta obra contiene las disposiciones fundamentales de la teoría del campo semántico, cuya creación es vista como la principal contribución de Trier a la lingüística. Una característica distintiva de la obra de Trier es su orientación a una descripción exhaustiva de los datos empíricos y el tratamiento sistemático de los datos en la historia de la lengua. La esencia de este concepto es aplicar la metodología de los campos semánticos, para estudiar la etimología de los símbolos tradicionales de los objetos de la vida campesina en Alemania, en el contexto cultural más amplio de la Edad Media y el establecimiento de conexiones metafóricas de estos síntomas con una serie de fichas de resumen. En 1932, Trier se convirtió en un profesor de la Universidad de Munster, en la que trabajó toda su vida.

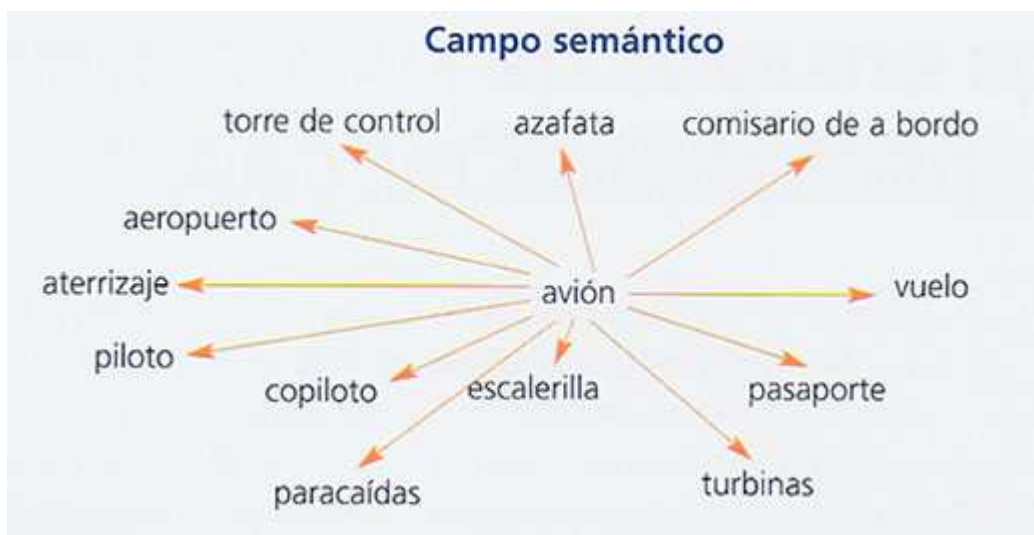
⁴ La teoría de los campos semánticos aparece en la década de 1930 en una serie de autores alemanes y suizos, especialmente Jost Trier (a quien podemos ver en la imagen). Su definición positiva de campo semántico viene a ser el de “conjunto estructurado, sistemático, de significados de lexemas relacionados recíprocamente por un parentesco semántico estrictamente significativo”. Las ideas de Trier fueron desarrolladas por sus discípulos, entre ellos Weisgerber, y constituyen lo que se denomina teoría de Trier-Weisgerber.

La teoría de Trier se basa en el supuesto de que, subyacente al vocabulario de todas las lenguas, hay una sustancia de significado no estructurado a priori: “Toda lengua articula la realidad a su manera, creando con ella su propia visión de la realidad y estableciendo sus propios conceptos únicos”. La investigación y construcción de campos surge cuando la concepción estructuralista aplicada al lenguaje y a la semántica está en pleno auge, de tal modo que, tras haberse “descubierto” y analizado la estructura interna del significado del signo lingüístico aislado, se pretende demostrar la existencia de una estructura en un conjunto de significados de términos que poseen una misma base significativa. El significado de toda unidad lingüística está determinado por las relaciones paradigmáticas y sintagmáticas que se establecen entre esta unidad y las demás unidades del sistema lingüístico. Los lexemas y otras unidades semánticas relacionadas paradigmática o sintagmáticamente dentro de un sistema lingüístico dado pertenecen a un mismo campo semántico como miembros de él. De esta relación estructural entre las significaciones de las palabras surgen analogías y discrepancias que pueden descubrirse como resultado de su comparación, especialmente dentro de un mismo campo semántico. Un ejemplo característico en este sentido lo constituye el sistema de nombres de colores o de parentesco dentro de una lengua.

Las obras posteriores sobre la teoría de los campos semánticos desarrollan el análisis componencial del significado, aunque su impacto en la lingüística moderna no es comparable a los postulados iniciales de Trier y Weisgerber. Este análisis se inscribe en la tradición estructuralista postsaussureana y sus representantes europeos más destacados son Greimas, Pottier y Coseriu. En América ha tenido un desarrollo independiente y se ha inscrito en el marco de la gramática generativa, de la que Weinreich, Katz y Fodor son los más eminentes representantes.

La semántica componencial tiene en cuenta determinados rasgos, semas, que componen cada una de las unidades semánticas; así, la palabra “hombre” puede considerarse semánticamente compuesta de los componentes masculino y adulto. La naturaleza de los componentes semánticos de la palabra determina la clase de relaciones que podrá tener en la frase: el verbo pensar, por ejemplo, supone el componente humano. Por último, sus autores consideran que la base de estas relaciones entre las unidades semánticas se considera de carácter universal

literarios que hemos hecho en COU se parte de las palabras que están relacionadas: amarillo, trigo, margarita..., eso es la puesta en práctica de este método del campo semántico, hacer un vaciado y ver las palabras que corresponden y conforman la columna vertebral del poema.



Paralelamente a estos años, en torno a 1925 y 1930, Wittgenstein propuso entre otras cosas que el significado de un término sólo es posible en su uso concreto, el significado se reduce a su uso concreto. Supongamos que al hablar establecemos unas reglas, como un juego; cuando hablamos es como si jugáramos y tenemos nuestras propias reglas. Ese tipo de convenciones son las que seguimos todos: elegimos que a una cosa en esta situación la llamamos "X". Si resulta que alguien no conoce las reglas de uso mete la pata, algo típico de los extranjeros cuando aprenden una lengua. Esto da lugar a la pragmática.

La semántica se propone primero explicar o captar la naturaleza del significado, explicar qué es y cómo es, pero no sólo en palabras, sino también en sintagmas y oraciones; también tratar de explicar las ambigüedades de la lengua; tratar de explicar fenómenos típicos de la semántica como la polisemia, la sinonimia, etc.

Hay dos perspectivas para analizar el significado: perspectiva semasiológica o semasiología⁵ y la perspectiva onomasiológica u onomasiología⁶, y ambas son complementarias.

⁵ La semasiología es una rama de la lexicología que estudia la relación que va desde la cosa a la palabra; en el diálogo esta función la cumple el receptor, que recibe la palabra del emisor y atribuye a esta la cosa o significado que le corresponde. Este concepto es a menudo usado como sinónimo de semántica, es decir, como el estudio del significado de las palabras. En el DRAE como primera acepción nos remite a

- **Semasiología**: supongamos que partimos de la palabra latina “domus” de la que hay muchas derivaciones, composiciones y al final en español nos encontramos con domestico, domótica, etc. Podemos partir de una palabra y analizar cual ha sido su proceso de evolución a lo largo de mucho tiempo y hacer un inventario de los términos que vienen de esa palabra, podemos ver los diferentes usos: “doméstico” antes venía de criado y ahora por influencia del inglés se aplica a vuelos nacionales. La domótica es una ciencia que trata de robotizar las funciones propias de una casa. En el análisis semasiológico hay algo que coincide parcialmente con la etimología y con la polisemia. Es un proceso diacrónico.

- **Onomasiología**: es el fenómeno es inverso ya que no se parte de la palabra sino del concepto. Vemos cuantas palabras existen para el fenómeno “venganza”: venganza, vindicación, desquite... En este momento concreto ese concepto se proyecta en muchas palabras, porque hay matices que las diferencian. La onomasiología es un proceso sincrónico, por lo que coincide parcialmente con la sinonimia.

USO Y MENCIÓN

Pepe hace palíndromos.

¿Qué significa *palíndromo*? (Palíndromo es una palabra o frase que se lee igual de atrás adelante que de adelante atrás. Por ejemplo “Anita lava la tina”; “Dábale arroz a la zorra el abad”.)

Esto está relacionado con el metalenguaje.

Los tipos específicos de mención se escriben entre comillas e indican que no hacemos uso, sino mención, por ejemplo:

- Madrid es una ciudad: USO

- “Madrid” tiene seis letras: MENCIÓN

Esto se relaciona con la semántica, porque cuando se menciona no tiene el mismo significado.

"semántica" definiéndola como: Estudio del significado de los signos lingüísticos y de sus combinaciones, desde un punto de vista sincrónico o diacrónico.

⁶ La onomasiología es la rama de la lexicología que estudia la relación que va desde el concepto (la idea) al significante (la palabra, la forma).

ENUNCIADO, ORACIÓN Y PROPOSICIÓN⁷

Conceptos como enunciado, oración y proposición. Son distintos escalones: “son las siete y veinte” es un enunciado; “son las siete y veinte” otro. Estos conceptos están unidos semánticamente.

+ El enunciado es un fragmento del habla, son infinitos y están relacionados con la lengua oral.

+ Una oración es un concepto que pertenece a la lengua. Es teórico ya que lo que existe realmente son los enunciados. Es una cadena de palabras unidas por reglas gramaticales. El enunciado proviene de la idea teórica de la oración. Se considera oración cuando siguen el esquema SUJETO + VERBO + PREDICADO. Y una no oración cuando no incluye todos los elementos, pero se suponen. Por ejemplo: “Hoy es martes” es una oración, mientras que “martes” es una no oración.

+ Una proposición es un concepto semántico y contiene parte del significado. Pueden ser irreales cuando su contenido no coincide con el mundo pero es coherente.

Enunciado es lo que existe realmente. La abstracción que hacemos de eso, es que existe en teoría un sistema que se llama oración. Igual que con los sonidos y los fonemas, lo que existe es el sonido y la abstracción son los fonemas. En la idea del enunciado siempre existe el concepto de oración. Cuando hablamos del generativismo todos los hablantes tenemos la idea de oración, pero no siempre se manifiesta así, no siempre es sujeto, verbo y complementos. Todos los enunciados responden a una idea abstracta que funciona en nuestro cerebro y que es la abstracción. Para hablar de enunciado quiere decir que hemos hablado, en segundo lugar decimos que un enunciado se apoya en la idea de oración pero que no tiene, porque tener todos los elementos de la oración.

Proposición es un concepto lógico, matemático y muy complejo. En la semántica decimos que una oración tiene una proposición que es la descripción de algo, lo que quiere decir que tiene que haber diferentes oraciones con proposiciones muy parecidas. Una proposición en este sentido semántico es la descripción de algo, de un estado de cosas... la cosa no es tan fácil porque las proposiciones se pueden hacer también sobre

⁷ Enunciado: (R.A.E.) 2. m. Gram. Secuencia finita de palabras delimitada por pausas muy marcadas, que puede estar constituida por una o varias oraciones.

Oración: (R.A.E.) 5. f. Gram. Palabra o conjunto de palabras con que se expresa un sentido gramatical completo.

Proposición: (R.A.E.) 3. f. Gram. Unidad lingüística de estructura oracional, esto es, constituida por sujeto y predicado, que se une mediante coordinación o subordinación a otra u otras proposiciones para formar una oración compuesta. 4. f. Gram. oración (|| palabra o conjunto de palabras con sentido completo).

hechos que no se pueden comprobar. Durante siglos la lógica decía cómo sabemos que eso es una proposición? Aplicando el criterio de verdad/mentira, pero con el paso del tiempo se ve que también hablamos de cosas inventadas, con lo que es una proposición que sigue siendo proposición aunque sea de mundos posibles. Una proposición también se puede hacer sobre mundos posibles. Lo importante es diferenciar enunciado en plano oral, oración en plano abstracto y la proposición que es el contenido q se quiere transmitir.

TIPOS DE ANÁLISIS DE SIGNIFICADO

El significado de algo es muy complejo, porque no siempre hay coincidencia. Lo que se puede es tratar de ver significados parciales, en un momento el significado es esto y en otra lo otro. “Gajos” que podemos separar en el significado:

- + La referencia
- + La imagen
- + Uso concreto (significado y significación)
- + ...

La primera parte, la más elemental es la referencia. Las lenguas son sistemas de signos, sistemas abstractos con un significado relativo, con frecuencia esos signos aluden a un mundo real. Tiza es una palabra que claramente tiene un referente, la referencia es la relación que establece una palabra con un objeto, que es o puede ser una parte del significado. En esto hay una gradualidad que depende del momento... las palabras cuya referencia esta más próxima son los nombres y en concreto los nombres propios, en determinados espacios los nombres propios pueden coincidir con la referencia de significado. “aquí no hay ningún Pedro” la referencia no tiene valor. Por eso en las civilizaciones más antiguas y más cerradas era tan importante el nombre propio, se pensaba muy bien el nombre y no se repetía: en esos casos el nombre propio coincide claramente con el referente. Los nombres comunes lo mismo pueden tener una parte de significado que coincida con la referencia y esa referencia se puede ir diluyendo, por ejemplo “en otoño abundan las setas” todos sabemos mas o menos que son las setas; “el boticario del pueblo salio a coger setas” suponemos son setas comestibles por lo que se reduce la referencia. En los contextos opacos se produce cuando una frase depende de un verbo de dicción, depende de otra persona “Dice Pepe que...” en los contextos opacos puede desaparecer por completo el valor de referencia como significado.

Otra parte del significado es la que proviene del contexto y del cotexto: ya los modalistas en el siglo XIV hablaban de diferenciar significado y significación, más adelante se dice significado y cosignificado. Sabemos que las palabras no siempre tienen el mismo valor porque dependen del contexto, de las circunstancias externas. Esto interviene. También hablamos de cotexto que las palabras nunca aparecen solas sino junto a otras palabras, los enunciados están compuestos por muchas palabras. El significado siempre está en relación con los significados de las otras palabras que aparecen en el mismo texto.

En los años 50 se empezaron a estudiar los distintos contextos en los que puede aparecer una palabra. Lo que es un trabajo estructuralista. Teoría del relativismo lingüístico que hay palabras que tienen un significado en una lengua y que no se pueden traducir, porque cambiaría el significado. El primer contexto que se aplicó para estudiar el significado es el contexto antropológico, el segundo es el social, los factores sociales y el tercer compuesto el que se compone de los factores semióticos en general.

Desde el punto de vista antropológico también es necesario saber que las palabras incorporan una parte significado. Enlaza con el determinismo o relativismo lingüístico, cuando en Estados Unidos se empezó a hablar de estructuralismo se hizo porque los primeros análisis lingüísticos hechos por antropólogos. Uno de ellos Boas, Sapir y Whorf relativismo lingüístico. Los primeros estructuralistas vieron que había términos que no se podían traducir a otras lenguas. Se fue suavizando la teoría y se empezó a hablar de relativismo. Puede haber palabras muy influenciadas por ese contexto antropológico que por 1950 Malinowsky hizo:

El TAO es un concepto propio de la cultura china muy complejo, tanto que solamente se puede entender del todo desde ese concepto antropológico, se traduce como el camino de la iluminación pero no. PACHAMAMA es un concepto y una palabra de origen quechua y aimará se traduce como “la madre tierra”, pero si se profundiza más vemos que los significados van mucho más allá. Detrás hay toda una forma de pensamiento por lo que la traducción nunca es correcta por contexto antropológico.

Las lenguas tienen una parte del vocabulario dedicada a las relaciones sociales. Los pronombres átonos, un sistema apelativo que varía mucho de una lengua a otra, por ejemplo en inglés es muy reducido “you”, en español también reducido porque hay cosas que se han perdido. Hay lenguas en que el sistema de los pronombres que indican esto está muy estratificado, normalmente en lenguas orientales: en coreano hay siete pronombres distintos que en español se traducen como “tu”, ellos los distinguen

perfectamente e indican que cuando se nombra a la persona se le acompaña con cierto estatus. Hay palabras muy ligadas a estos factores sociales.

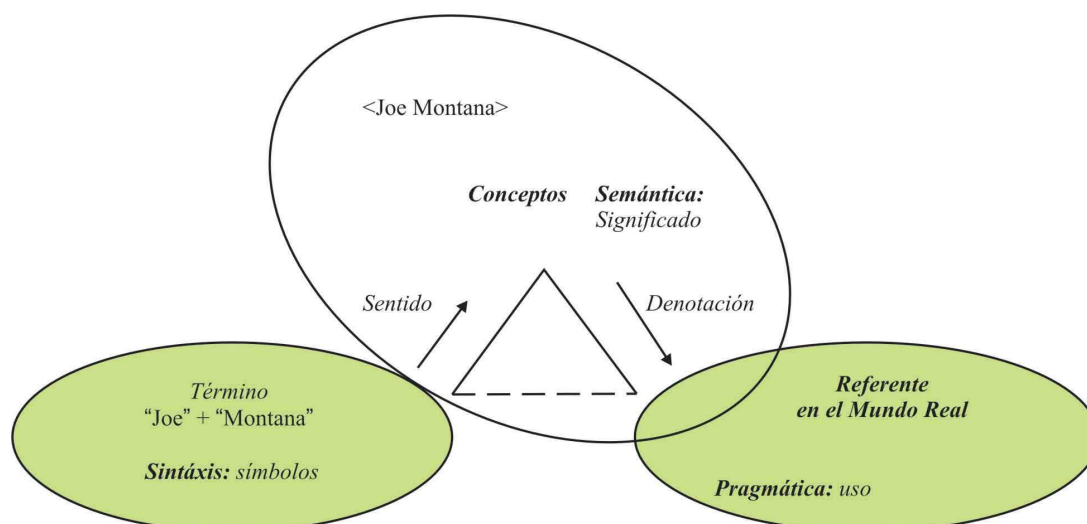
En todas las lenguas también hay un elemento que forma parte de esta alocución que es el lenguaje publicitario, en el que hay una forma de llamar la atención muy específica. También forma parte de esto el lenguaje político “politiqués” subcódigo lingüístico que es el idioma que hablan los políticos, ellos nunca son asertivos hay un sinfín de uso no comunicativo propio de este lenguaje.

Por último factores semióticos en general. La semiótica es la que estudia todo lo que forma parte de un código para comunicar algo. Cuando hablamos usamos un código lingüístico pero también un no lingüístico: la proxémica establece para interpretar estas relaciones las distancias que mantenemos según las distintas culturas con nuestro interlocutor. Forman parte de estos factores sociales. Además de la proxémica todo lo relacionado con el código kinésico, con el movimiento, el lenguaje corporal, el lenguaje facial, varía de una cultura a otra. Se puede hablar del significado de una forma más amplia del significado como unidad cultural.

Otro gajo del significado que a veces añade una parte de significado está relacionado con la imagen. En nuestro mundo tenemos muy incorporada la imagen de los objetos, de los referentes, si a alguien le preguntamos por una taza rápidamente asocia con el referente. Para nosotros es normal y tenemos asociada una imagen visual, estas imágenes se han ido convirtiendo en prototipos visuales que cuando se convierten en eso quiere decir que han incorporado otros significados: todos sabemos lo que es un triángulo el prototipo es otra cosa el triángulo remite a la Trinidad, también se asocia con la perfección... hemos incorporado al prototipo significados que van más allá de la descripción. Gran cantidad de significados se agolpan culturalmente.

Hay conceptos y palabras que son más difíciles de traducir en imágenes y uno de los cometidos es dotar de significado visual a conceptos que pertenecen al mundo abstracto de las ideas, o a sentimientos... ¿cómo convertir en un prototipo visual la claustrofobia o la angustia? En las películas de Hitchcock hay prototipos visuales de este tipo ascensor que se queda parado y cerrado... Prototipos culturales.

Hay otro gajo que es la que tratan de explicar Orden y Richards usando el mismo triángulo que usaban los nominalistas.



Sin salirnos de la lengua el significado es la relación entre concepto y palabra. Decimos en términos intensional desde dentro de la lengua y hacia fuera.

También en esta perspectiva intensional hay muchas palabras que tienen significado como conjunciones y partículas: “espero que vengas” que en términos lingüísticos es una función. Las conjunciones en el plano intensional son una función.

Frase + QUE = Oración + QUE (es una función)

Representación: una palabra no puede explicar que es una cosa, sino solo representarla. Todas las lenguas son representación. Las cosas no tienen significado por sí mismas, sino que lo hemos ido modelando con el tiempo. El hombre da nombre a las cosas y añade, completa y configura su significado.

Primera teoría:

- **Conceptualización:** principio de composición, que tenga los significados por separado, como por ejemplo mesa y tiza, la tiza sobre la mesa.
- **Sustitución:** la frase sigue funcionando aunque el significado varíe.
- **Categorización:** como por ejemplo con los animales, aunque significado varíe se ordenan en categorías.

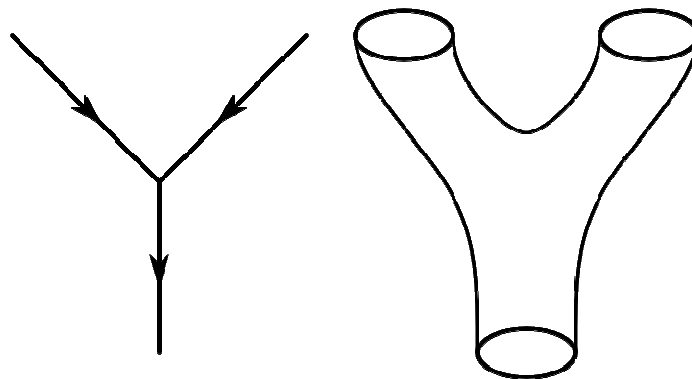
Relaciones conceptos o estructuras.

Los hablantes tenemos que ordenar ese mundo y seríamos capaces de formular las reglas de funcionamiento de ese mundo. Los hablantes somos quienes nos adaptamos intentando comprenderlo y explicarlo. Esa es la teoría más antigua, hasta que empieza los modelos cognitivos. Los cognitivistas hacen un razonamiento más complejo y acertado.

El hablante está dentro del mundo real y somos nosotros, como especie humana, los que decidimos ya sea palabras tabú, las categorías... Éste es una especie de caos donde las cosas no están claras y se produce una interacción. Es decir, el mundo no está fuera de nosotros, sino que lo estamos creando.

El cognitivismo dice que el hombre habla desde dentro del universo.

Teoría de cuerdas⁸: es fundamental la interacción del científico. Eso es muy difícil de verificar, pero si el átomo fuese dimensionalmente como el sistema solar, la cuerda sería como un árbol. Según esta teoría en física está la física cuántica y la geofísica, una de las incógnitas y uno de los objetivos de Einstein y después de otros era combinar las dos y por unos elementos que se llaman gravitones podría haberse llegado. La teoría de cuerdas tuvo mucha importancia en esta visión cognitivista.



Interacciones: Estándar (izquierda), cerrada sin extremos, y en forma de círculo en el Modelo de cuerdas

⁸ La teoría de cuerdas es un modelo fundamental de la física que básicamente asume que las partículas materiales aparentemente puntuales son en realidad "estados vibracionales" de un objeto extendido más básico llamado "cuerda" o "filamento".

De acuerdo con esta propuesta, un electrón no es un "punto" sin estructura interna y de dimensión cero, sino una cuerda minúscula que vibra en un espacio-tiempo de más de cuatro dimensiones. Un punto no puede hacer nada más que moverse en un espacio tridimensional. De acuerdo con esta teoría, a nivel "microscópico" se percibiría que el electrón no es en realidad un punto, sino una cuerda en forma de lazo. Una cuerda puede hacer algo además de moverse, puede oscilar de diferentes maneras. Si oscila de cierta manera, entonces, macroscópicamente veríamos un electrón; pero si oscila de otra manera, entonces veríamos un fotón, o un quark, o cualquier otra partícula del modelo estándar. Esta teoría, ampliada con otras como la de las supercuerdas o la Teoría M pretenden alejarse de la concepción del punto-partícula.

Sus seguidores consideran que la teoría de cuerdas es la mejor candidata para convertirse en una teoría unificada o Teoría del todo, es decir, una teoría capaz de describir todos los fenómenos ocurridos en la naturaleza debido a las cuatro fuerzas fundamentales: la fuerza gravitacional, la fuerza electromagnética y las fuerzas de interacción nuclear fuerte y débil. Existiendo, también desde el campo de la física, detractores que la consideran pseudociencia por la imposibilidad de falsarla y dado que, pasadas tres décadas desde su postulación, no ha sido posible aportar prueba experimental alguna que la avale.

Tenemos los modelos de la semántica objetiva que llega hasta los años setenta, para que después se potencie un modelo cognitivo, basado en la teoría de cuerdas: el significado no está fuera de los hablantes sino que es el resultado de una interacción; entonces no hay caminos directos entre el hablante y las cosas, sino que son caminos de ida y vuelta, por lo que al final el significado es el resultado de muchas cosas y por eso los significados no coinciden en todos los hablantes, tenemos distintas capacidades.

Siempre se había defendido que la única capacidad que tenemos los hablantes para analizar algo son las funciones racionales, tanto que en los setenta se intentó construir el lenguaje de la lógica formal para decir que éste es el lenguaje abstracto y mental propio del razonamiento. Desde éste momento vemos que no puede ser así, porque los hablantes utilizamos metáforas que si no existen no podíamos expresar muchos conceptos. En el siglo XVI Juan De Valdés en su *Diálogo de la lengua* dice que una de las bellezas del castellano es que usa mucho las metáforas, desde este momento se recupera las metáforas. Hay un libro llamado *Las metáforas de la vida cotidiana* que plantea cosas muy sencillas como: la pata de la mesa, ¿cómo se diría sin metáfora? La metáfora es un tipo particular de conocimiento y tiene una capacidad también de análisis. Una de las cosas que se reivindican es que en este análisis es muy importante la metáfora por ejemplo “los estudiantes que no estudian son unos ladrones” o como se le llama la parte redonda del péndulo de un reloj, lenteja pero realmente no lo es. En la perspectiva del significado cognitivista decimos que utilizamos las capacidades cognitivas y que esas capacidades son racionales y también emocionales, otras que provienen de la experiencia, de las aptitudes, de las actitudes, de los valores, de las tradiciones, del gusto estético... Cuando hablamos de los significados personales de una palabra, ponemos en marcha muchos mecanismos cognitivos. En el tema de los nacionalismo, había un filosofo que se llamaba Norberto Bobbio que decía que había valores fríos y calientes, eso es una metáfora (decía el que en los últimos años del XX el nacionalismo era un tema caliente). El significado es un resultado que viene de la suma de todas las capacidades cognitivas que tenemos los hablantes que son mentales, etc. El significado no está por ahí, sino que lo creamos, aunque coincidimos porque compartimos muchos valores.

Siguiendo con esto hay una propuesta muy interesante, la del lingüista Gilles Fauconnier quien propuso la teoría de los espacios mentales. Hay varios libros que hablan de esto, pero el principal se llama igual. Es una teoría que trata de explicar el significado, siempre en relación con un contexto mas amplio que él denomina espacio mental. Los humanos tenemos la necesidad de tener espacios mentales y todos aprendemos, desde el principio

de nuestra vida la especialidad. Necesitamos referencias y eso ocurre también con los significados, según los espacios mentales el significado no es solo el que le damos a una palabra, sino que las palabras y las relaciones gramaticales son indicaciones e instrucciones para construir un significado, dentro de un campo mas amplio que denominamos espacio mental. A veces tenemos casos en los que se nos obliga a una redefinición: por ejemplo “avanzar”, cuyo antónimo es “retroceder” para los occidentales, pero para otras culturas, como por ejemplo en India, el antónimo es “detenerse”. Esto quiere decir que los espacios mentales son distintos. Supongamos que decimos “Francia es una monarquía”, esto crea un espacio mental, una serie de consecuencias que choca con lo que nosotros sabemos, y es que a veces determinadas afirmaciones nos obligan a deconstruir o a modificar el significado que le asignamos a las palabras: lo de Francia sería una interpretación de que Sarkozy se percibe a si mismo como rey, en esa interpretación metafórica se nos obliga a modificar nuestro espacio mental. Los espacios mentales son instrucciones. Otro ejemplo “los inmigrantes son necesarios...” y otro “los inmigrantes son unos delincuentes...”, si uno está de acuerdo con la primera quiere decir que tiene una serie de conexiones con inmigrantes (personas que vienen de otro país, porque no tienen trabajo, etc), otro espacio se abre y se piensa en los inmigrantes españoles en los setenta, etc... Esta simple afirmación obliga a abrir muchos espacios mentales, por lo que el significado está en relación y es el resultado de todas esas consideraciones, de todos esos espacios mentales. El significado no es sólo el significado en si mismo, sino que siempre está en relación con los espacios mentales, por lo que la palabra es una instrucción para que se complete el significado con los espacios mentales, etc. Es una propuesta cognitivista en la que están todas las capacidades cognitivas. No condiciona, añade significado. No vivimos en una sociedad para que el significado pueda ser tan aséptico como en el diccionario, ese sólo es el ámbito de la lengua.

Tenemos también la capacidad de reconocer que nuestro interlocutor esta abriendo un espacio mental, por ejemplo automáticamente con “érase una vez...” o “en 1945...”.

TIPOS DE SIGNIFICADO

La escala de Leech trata de resumir los tipos de significado (resumen pedagógico):

- + Significado conceptual o denotativo
- + Significado connotativo (es el que establecen los hablantes con el significante)
- + Significado estilístico (proviene de las circunstancias de uso de la palabra)
- + Significado afectivo (se proyectan significados en las palabras)

- + Significado reflejo (muchas palabras polisémicas vierten parte de sus acepciones en el uso de una de ellas)
- + Significado conlocativo (se tiene en cuenta el campo semántico de la palabra)
- + Significado añadido (o al que añadimos por la colocación de la palabra en un determinado orden sintáctico)

Hay otros métodos de análisis del significado, como el componencial, heredado del estructuralismo. Se parte del supuesto de que el significado es una suma de componentes (rasgos de significado o semas) Se apoya o coincide con el método de subcategorización de Chomsky, pero no son categorías gramaticales. El análisis componencial sigue el mismo método; la única dificultad es que en cada caso hay que inventarse los rasgos No se define por cómo es, sino por negación. La crítica que se le hace es la invención de los semas⁹ según los campos semánticos (se opta por pocos, que no sean repetitivos...). También se dice que, puesto que el estructuralismo lo hace de manera sistemática, éste es muy impresionista. Los rasgos semánticos son conceptuales o sintácticos. Por ejemplo, hay adjetivos que sólo se aplican a personas. También encontramos categorías gramaticales o sintácticas (ciertos adjetivos van sólo con ciertos nombres). En este análisis encontramos el término archilexema¹⁰ (palabras que reúnen los rasgos propios de su campo, como por ejemplo flor -rosa, clavel,...-; hombre -hombre y mujer).

LA PALABRA Y SUS CLASES. OPACIDAD Y TRANSPARENCIA.

La palabra no se define fonéticamente (lo que hay entre dos pausas), ni morfológicamente (ya que se habla de morfemas y lexemas) y semánticamente hablamos de palabra con cierta imprecisión. Hay unanimidad en considerar en todas lenguas unidades mínimas de significado.

⁹ En la semántica lingüística, el sema o rasgo semántico es el elemento constitutivo de un semema y se define como la extremidad de una relación funcional binaria entre sememas. El sema es, pues, la más pequeña unidad de significación definida por el análisis.

Existen diferentes tipos de semas:

- El sema inherente: sema que la ocurrencia hereda del tipo, por defecto. Ej. /negro/ para 'cuervo'.
- El sema aferente: extremidad de una relación anti-simétrica entre dos sememas pertenecientes a taxemas diferentes. Ej. /debilidad/ para 'mujer'. Un sema aferente es actualizado por instrucción contextual.
- El sema específico: elemento del semantema que opone el semema a uno o varios sememas del taxema al que pertenece. Ej. / sexo femenino/ para 'mujer'.
- El sema genérico: elemento del clasema que marca la pertenencia del semema a una clase semántica (taxema, dominio o dimensión).

Los semas compartidos por varias palabras definen campos semánticos.

¹⁰ Archilexema: Conjunto de semas comunes a una serie de unidades léxicas.

Semánticamente hay varios tipos de palabras: lexicales o plenas y gramaticales o vacías. Desde la semántica interesan las primeras (nombres, adjetivos, verbos y adverbios). El significado de las otras es racional (conjunciones, preposiciones,...). Dentro de las lexicales se habla de arbitrarias u opacas (todas aquellas en las que no hay relación entre significado y significante) y de las motivadas o transparentes (relación entre significado y significante). Dentro de éstas hay tres motivos de motivación:

- + Motivación fonética: onomatopeyas. En su formación hay que tener en cuenta los motivos culturales. Hay una relación fonética evidente y también cultural. En las lenguas no suelen coincidir.
- + Motivación morfológica: propias de aquellas palabras que reconocemos como producto de la derivación o composición.
- + Motivación semántica: es la más oculta. Intervienen procesos metafóricos de sustitución del significado. Los cambios semánticos incluyen las palabras que dan origen a la polisemia, sinonimia...

Las de motivación semántica y morfológica se llaman también de motivación endoglótica (dentro de la lengua), mientras que las de motivación fonética tienen motivación exoglótica (fuera de la lengua).

Cuando hablamos de motivación nos referimos a que con frecuencia no reconocemos el étimo¹¹. Hay palabras cuya motivación es bastante clara por ejemplo: Lola viene de Dolores; Lolita también significa adolescente, quinceañera; Lolo en América es joven, adolescente...; pololo es novio adolescente. Son muchas palabras cuya raíz se ha ido oscureciendo: por ejemplo “Santander” que viene de San Emeterio, algo que es un cambio de motivación muy oscuro.

Pichón viene de *pipío*, en latín. Palabra de motivación endoglótica.

Pepe viene de Padre Putativo.

Comadreja viene de mala vecina (-ejo, pellejo es una derivación despectiva)

Compadre era el padrino

Osa Mayor tiene forma de carro, hay una mala traducción del asirio al hebreo y en asirio era una palabra que significaba oso y carro y ha pasado mal. La bandera de Madrid tiene estrellas por la osa. Esto son oscurecimientos de los étimos.

¹¹ Étimo: (R.A.E.) Del latín *etymon* y del griego *ἔτυμον*, significado verdadero. 1. m. Raíz o vocablo de que procede otro.

A veces en ese camino de la evolución las palabras que usamos cambian completamente de significado por ejemplo cura o escrúpulo. *Scrupulus* en latín es un diminutivo y significaba una china.

Las lenguas se pueden analizar como lenguas más opacas y lenguas más transparentes. Las más transparentes son las que tienen muchas palabras, que normalmente tienen menos procesos de derivación y de composición.

Los filósofos siempre se han planteado el problema de las lenguas y el problema de cómo usamos las lenguas y siempre se llega a conclusiones parecidas: la representación de las palabras no siempre coincide con nuestra intención de representar, parece que se nos quedan cortas. Además semánticamente las palabras pueden categorizarse desde el punto de vista extensional o intensional, hay palabras con un significado muy extenso y muy poco intenso, como por ejemplo flores.

Además hay otro problema que se llama la ficción de la homogeneidad. Quiere decir que los significados de las palabras no son iguales para todos, el significado no es homogéneo para todos los hablantes y pensar esto es estar fuera de la realidad lingüística.

Hay palabras que van desapareciendo del habla o por lo menos de ciertos registros. A medida que desaparecen decimos que se quedan anticuadas y hablamos de anacronismos o cultismos. En América hay palabras que se usaron en España pero ahora no, aunque son correctas. A veces se hacen juegos con palabras que ya no usamos y no lo entendemos, como por ejemplo en *La Celestina* y las alusiones a los dientes, son alusiones al sexo. Esto recibe el nombre de catacreción¹², que es también el fenómeno lingüístico por el que utilizamos metáforas obligadas. Por ejemplo “ratón” es una metáfora de la vida cotidiana, lo que recibe también el nombre de catacreción.

Para resumir podemos decir que desconfiemos siempre de las palabras y de su significado y que cuando tengamos que usar una, nos cerciemos de lo que significa y de sus posibilidades, por eso es obligado escribir con uno o varios diccionarios.

¹² La catacreción (del griego *κατάχρησις*, 'aprovechamiento'), o abusión, es una figura retórica que consiste en utilizar metafóricamente una palabra para designar una realidad que carece de un término específico. Así, hablamos por ejemplo de boca de riego o de agujero negro, a sabiendas de que no se trata propiamente de una boca ni de un agujero, pero sin que tengamos como alternativa otro término no metafórico para designar a esas realidades.

FENÓMENOS DE CONVERGENCIA Y DE COLISIÓN DE SIGNIFICADO

La semántica se propone describir o por lo menos nombrar los fenómenos de colisión semántica.

No existe en la lengua los sinónimos absolutos, pero si utilizamos en el habla muchas palabras como sinónimos: por ejemplo pesado e indigesto en la teoría de la lengua no son sinónimos, pero en el habla si. Términos cuya configuración fonética es distinta y cuyo significado es similar. Si nos atenemos a la lengua sólo algunos términos científicos son sinónimos absolutos. Hay varias escalas para medir el grado de **sinonimia** o de presunta sinonimia entre dos términos. De todas estas escalas hechas en los sesenta se puede decir que un término es más general, es más extenso que otro, por ejemplo “comer” es más extenso, mientras que “desayunar” es mas intenso. O que uno es mas afectivo y tiene una carga mas emocional: “hablador” no está marcado, locuaz más marcado, verborreico mucho más... Puede expresar o contener significados o parte de un significado de tipo moral: “Fulanito tiene una amante”, no es lo mismo que “Fulanito tiene una querida”, si entramos en el ámbito técnico no aparece mujer. También hay términos mas locales: en Madrid se decía hotelito y chalet es el mas aceptado, pero según el sitio se dice una cosa u otra (siempre representamos a través de las palabras y una de las pruebas es decir la diferencia entre mansión y villa, la conclusión es que tenemos muy clara la palabra que utilizamos como representación, pero cuando nos enfrentamos al referente real no sabemos).

La **hiponimia** es un fenómeno que en realidad equivale a la inclusión semántica. Hiperónimo es el significado global, que contiene otro significado: por ejemplo rosa, tiene dentro clavel y rosa que son cohipónimos. Hay fundamentalmente dos maneras de analizar el significado uno extensional muy amplio y poco preciso, y el intensional muy reducido y más preciso.

La **antonimia** es la oposición semántica de dos términos con la particularidad de que sean extremos en una dimensión gradual: grande y pequeño son antónimos, pero en medio no hay otros, grande implica no pequeño, pero no pequeño no implica grande

La **complementariedad** es que exista una relación semántica de oposición binaria, o lo uno o lo otro, o vivo o muerto (aunque ahora quizá habría que matizar).

La **inversión** es una relación semántica que depende exclusivamente de los hablantes, o sea del emisor y del receptor: comprar y vender, si uno compra es porque otro vende; igual que dar y recibir. La inversión necesita de esta relación que depende de los actores sociales.

La **homonimia** es quizá el más complejo. Se produce homonimia cuando dos términos coinciden en un momento determinado de su evolución fonéticamente. El hecho de que coincidan quiere decir que muchas veces se interpretan como un sólo término, esto tiene que ver con lo hablado de la semasiología, etc. Esto sencillamente es, porque no sabemos el origen de las palabras. Homónimas en español son muy frecuentes por la evolución fonética: “con dados ganan condados” verso de un poema de Quevedo Por coincidencia de formas gramaticales, en este caso se llama paradigmática primera y tercera persona del singular del pretérito perfecto de indicativo de la segunda y tercera conjugación. A veces en el habla se han corregido homonimias de forma espontánea: “amavit” y “amabit”, en la Península se pronunciaban igual y para deshacer esa homonimia se inventó el futuro “amaré” forma perifrástica del futuro: en vez de he de ir, iré, la “HE” pasa al final de la palabra.

Tipos de homonimia:

- Homonimia homófona: coincide en el sonido, pero no en la escritura. Hay homonimias homófonas parciales son aquellas palabras que coinciden, pero se diferencian tanto gramatical, como semánticamente: por ejemplo “tuvo y tubo”. Homónimas que son absolutas y la diferencia solo es semántica: por ejemplo “honda y onda”, “haya y aya”, “ojear y hojear”, etc.
- Homográficas: además de sonar igual también se escriben igual. Que él sepa sólo existe “cabe y cabe”, una es una preposición y la otra es la segunda persona del presente de indicativo del verbo caber.
- Absolutas: son todas aquellas que se interpretan como palabras polisémicas como banco, hoja, cura...

Hay lenguas desgastadas, lenguas que tienen muchas palabras y entonces tienen muchos monosílabos. Las que tienen muchas palabras, ofrecen menos capacidad de combinación, las otras al revés (son más aglutinantes). El inglés tiene muchas palabras, el alemán menos pero tiene tal capacidad de aglutinar que es más rica. En inglés hay muchos monosílabos que suenan igual. En español que es una lengua intermedia hay

pocos monosílabos: “el sol es muy guay”, es complicado. En la música americana, afroamericana, hay muchos ritmos sincopados por la gran cantidad monosílabos inglés. En español tenemos “so” que viene de señor, todavía en el siglo XVII aparece “señor bruto”, “so bruto”. Y también “so” que viene de “sub” es una palabra polisémica y no sabemos que tiene origen distinto. Igual “Don” de “donare” y de “Dominus”. En español ha habido de manera espontánea algunas formas para aclarar situaciones de equivoco de la homonimia y una es detener la evolución, por ejemplo tenemos “haz y faz” (en español hay muchos dobles entre f y h; hay palabras que se quedan en su estadio anterior con la f, para q no se diese ese problema); otra es la del singular y el plural, por ejemplo la esposa y las esposas, según esto los hablantes tratan de corregir. En castellano en concreto se producen homonimias por fenómenos propios del español como el yeísmo, el seseo (en América se sesea “cocer” no se usa y dicen “cocinar”, porque aquí diferenciamos entre “coser y cocer”). En algunas zonas de América a veces se aspira la “f”. También en castellano hay un problema a veces de divergencia semántica que se reinterpreta como homonimia, por ejemplo palabras como “pupila”, una alumna, y “pupila”, la parte del ojo, que realmente es una única palabra que asumió otro significado “la niña de sus ojos”. En el español también hay préstamos otras lenguas que originan fenómeno de homonimia, generalmente son préstamos de lenguas americanas. Por ejemplo “carpa” era una palabra que en España se refería al pez, pero por influencia del quechua también carpa hace referencia a tienda de campaña. El loco es el pirado y también un molusco. El mote en España es apodo y un cereal en Chile. De ahí la confusión entre “papa y patata”, los españoles cuando dicen patata quieren decir papa, que sería la palabra correcta.

La **polisemia** es el fenómeno por el que un único significante tiene varios significados, es propio de la semasiología y se considera un fenómeno sincrónico. A partir de cierto nivel sabemos que las palabras se han ido connotando de significados a lo largo de la historia, por ejemplo el más frecuente se llama cambios de aplicación en el étimo (la raíz significa una cosa y por el paso del tiempo el significado de la palabra que la contiene ha cambiado): por ejemplo “diestro”, que primero significaba hábil con la mano derecha, pero como la mayoría de la población era diestra pasó por connotación a otro significado, hábil; siniestro en principio hacía referencia a la izquierda, pero todo cambió por una razón de tipo cultural. Otras veces también sucede, porque hay muchas palabras que se especializan en diferentes registros, en diferentes usos que a veces se llaman jergas, pero

que los lingüistas prefieren llamar lenguajes para un sector específico de hablantes. Después hay influencias de otras lenguas, en español tenemos por ejemplo el caso de “parlamento”, que por influencia del inglés también hace referencia a la cámara de representantes, a las Cortes; también “jugar un papel” por influencia del inglés, que en español es desempeñar.

Las palabras polisémicas no deben confundirse con las palabras que llamamos genéricas como por ejemplo árbol. Tampoco hay que confundir con las “verba ómnibus” palabras que sirven para todo, como cacharro, que realmente es un sustituto.

EL CAMBIO SEMÁNTICO

Todos estos procesos nos llevan a una reflexión sobre los cambios semánticos, todas las lenguas cambian el significado de las palabras. Hay que estar prevenidos contra la falacia etimológica, pretender que una palabra signifique lo que significa en origen. Nada tiene que ver lo que significa ahora una palabra, con lo del siglo XVI. Lo interesante es ver como se han añadido los cambios semánticos, se pueden reducir sus cambios a causas internas: los que se producen dentro de la lengua, que en castellano a veces se confunden “nigromancia y necromancia”, necromancia el arte de adivinar a través contacto muertos, la nigromancia a través de adivinar con magia negra, al final las dos tienen los dos significados. La pérdida de la motivación lo mismo, la raíz el lexema que se usa y poco a poco se va separando del significado original.; en latín “apoteca” da dos significados en alemán se mantiene farmacia, en español bodega, botica, boutique...

Las causas externas también, porque hay presión social o distintos usos y miedos, algo muy frecuente de las raíces del castellano. Siempre en todas las religiones sobre todo en el judaísmo, que no tiene palabra para nombrar a Dios y se inventaron palabras para sustituirlo y entonces los latinos copiaron y usaban Señor, producto de un tabú (en las culturas polinesias es muy frecuente que determinadas palabras que aluden a objetos, etc, no se puedan decir; en occidente se llama interdicción¹³, no se dice porque responde a motivos de orden social). Cuando el tabú se redescubrió en occidente con Freud, Jungé.,

¹³ En sociolingüística, se le llama interdicción lingüística al fenómeno que consiste en la prohibición de usar ciertas palabras que designan situaciones desagradables o temidas. Este fenómeno está ampliamente ligado a la noción de prestigio. Como se sabe, la sociedad impone sobre la lengua un uso calificado de normativo que se presupone estándar y, con ello, estigmatiza ciertas formas, construcciones o pronunciaciones al calificarlas de marginales. Esto no quiere decir que no se usen en determinados contextos o en determinadas ocasiones. Así, por ejemplo, está comprobado que las mujeres son más sensibles a la norma lingüística, pues, por lo general, se mantienen dentro de las formas de prestigio. Los hombres, al contrario, se dejan llevar por la utilización de formas no aceptadas, lo cual se entiende como un acto que reafirma la su masculinidad.

se vieron que las palabras se usaban con eufemismos¹⁴. También hay que mencionar las adopciones o nuevas necesidades de nombrar nuevos elementos: “carro”, cuando llega el automóvil se acude a un neologismo o “carro” en América.

Estas maneras de añadir significado, de realizar un cambio semántico, siempre se hace de dos formas:

- Similitud o analogía: una palabra toma el significado de otra porque se parece (metáfora, metonimia y sinécdoque).
- Contigüidad: una palabra toma el significado de otra porque están muy cercanas, juntas. Es una palabra cuyo referente está cerca del referente de otra.

Estos fenómenos se denominan tropos, que quiere decir un cambio, estar en lugar de otra cosa:

⇒ **Metáfora:** literalmente en griego clásico significa trasladar, igual en griego moderno. Es el cambio de significado de una palabra, porque hay un parecido, hay una similitud. Perlas por dientes, por ejemplo. Se dice que en el caso de la metáfora el procedimiento afecta a la composición interna de la palabra. La palabra que toma el significado, toma algunos semas (algunas partes del significado). Hay isotopía¹⁵ cuando se dice que un texto o un discurso es lineal y de repente una palabra toma el significado de otra: la metáfora se dice que rompe la isotopía. Decían los generativistas que aplicada esta teoría, la metáfora supone una desviación, es un lenguaje desviado. Es una ruptura de la linealidad del texto.

¹⁴ Un eufemismo es una palabra o expresión políticamente aceptable o menos ofensiva que sustituye a otra considerada vulgar, de mal gusto o tabú, que puede ofender o sugerir algo no placentero o peyorativo al oyente. También puede ser la palabra o expresión que sustituye a nombres secretos o sagrados para evitar revelar éstos a los no iniciados. Algunos eufemismos tienen la intención de ser cómicos. Se produce cuando se pretende usar palabras inofensivas o expresiones para desorientar, evadirnos, o evitar hacernos conscientes de una realidad cruda y desagradable. A menudo el propio eufemismo pasa a ser considerado vulgar con el tiempo para ser sustituido de nuevo. Cabe indicar que el eufemismo no siempre reemplaza palabras de la jerga en un idioma, sino que muchas veces sustituye palabras aceptadas en el uso normal pero que por alguna razón se consideran tabúes.

Los eufemismos son muy empleados en el lenguaje políticamente correcto para evitar posibles ofensas a grupos de individuos. Son comunes en la política para camuflar o hacer que suenen más naturales las políticas impopulares. Lo contrario de un eufemismo es un disfemismo.

¹⁵ La Isotopía, (Iso'=igual, 'Topía'=lugar) es una figura retórica que consiste en la agrupación de campos semánticos para dar homogeneidad de significado al texto o a la exposición. Un texto suele estar formado por isotopías, acoplamiento de campos semánticos que dan homogeneidad de significado al texto. Un campo semántico formado por hipónimos, hiperónimos, merónimos, holónimos y sinónimos que da homogeneidad a un texto constituye una isotopía semántica. Emparentado con este concepto está lo que Bousoño denomina signos de sugestión: “Signos naturales, síntomas que actúan desde la propia sustancia del contenido y convergen sobre una determinada palabra cuya significación potencian, superlativizan”.

Hay algunos tipos muy específicos de metáforas que conocemos como sinestesia, un recurso muy productivo en poesía (es cambiar el efecto de un sentido, por el efecto de otro sentido: por ejemplo “música suave”, suave es un efecto que se percibe por el tacto). Para que exista metáfora en general es preciso que al menos haya una coincidencia en un sema, que esté socialmente admitido: a esto se le llama connotación¹⁶. Hay metáforas muy fáciles de identificar que son tópicos, hay metáforas muy difíciles de diferenciar como las del barroco, las de Góngora, cuya obra es el prototipo de poesía culterana “en campos de zafiros face estrellas” (en el año 27 -la Generación se llama así porque asistieron a un acto de homenaje a Góngora en el Ateneo-, Dámaso Alonso tradujo y explicó las soledades “estaba hablando de Zeus y su rapto, transformado en toro, de Europa). Siempre debe haber una mínima connotación, si no, no vale. Cuando hablamos del cognitivismo dijimos que la metáfora es indispensable y existe en todas las lenguas, en el lenguaje cotidiano, en la concepción del mundo está siempre la metáfora. Algunas son muy elementales, por ejemplo “estar bajo de ánimo” o “tener un subidón”. Metáforas conceptuales fundamentalmente en el discurso político “atacó, enemigo...”. Las metáforas de la vida cotidiana de la “pata de la silla”, etc. La metáfora es una forma irrenunciable que hemos creado para comprender la realidad.

⇒ Junto a la metáfora está el símbolo, que es parecido pero hay una pequeña diferencia. Supongamos que la palabra se divide en dos significados, el fijo y el nuevo en la metáfora, en el caso del símbolo el primero es símbolo del siguiente y el siguiente símbolo del anterior (un símbolo es símbolo si se entiende a través de todos los significados anteriores). Por ejemplo “este tío es una roca”, hay que considerar que todos los elementos de la roca están presentes en esa persona, si no, no hay símbolo. Se produce símbolo cuando la palabra adquiere un significado nuevo a través de todos los semas del significado original.

⇒ Metonimia: se produce metonimia en esa relación de contigüidad cuando una palabra adquiere el significado de otra, sencillamente porque sus referentes están

¹⁶ En semántica, se denomina significado connotativo al que poseen las palabras y expresiones cuando se les da un significado personal e individual subjetivo que no figura en el diccionario y por lo tanto se opone a la denotación o significado objetivo. Es, pues, el significado en el plano saussuriano del habla. Por ejemplo, la palabra lluvia posee el significado connotativo de "tristeza" o "melancolía". Otro ejemplo sería "una vida de perros". La denotación sería la vida de los animales (perros), pero casi nunca, usamos ese significado. La connotación podría ser tener una vida vaga, floja, mala. Muchas palabras, pues, poseen un significado casi plenamente connotativo.

próximos. Por ejemplo “se llenó la plaza de uniformes”, donde uniforme es un referente próximo al individuo que lo lleva.

⇒ Sinécdoque: algunos no distinguen entre metonimia y sinécdoque. Se da cuando además de esa relación de contigüidad hay inclusión. Por ejemplo “esta aldea tiene veinte fuegos” es una sinécdoque, porque es la casa la que está próxima, pero además contiene.